

## UN CASO DE "GOTA FRIA" EN EL SIGLO XVIII: LA INUNDACIÓN DE 1731

La inundación que vamos a comentar, resulta, por los documentos que se conservan, una de las más interesantes. Todas las inundaciones hablan, con gran extensión, de los daños que ocasionan a la ciudad de Valencia, pero poco o nada de los lugares vecinos. Esta, sin embargo, nos ha dejado gran cantidad de noticias, hasta el punto que puede conocerse, a través de las mismas, mucho de la vida de Alaquàs en la primera mitad del siglo XVIII.

Las inundaciones del río Turia son muy frecuentes, algunas veces ocurren en primavera, pero es sobre todo a principios del otoño cuando sus resultados son más temibles. Siempre son peligrosas por la gran cantidad de agua que el río arrastra en muy corto espacio de tiempo debido a lluvias torrenciales, cuyos efectos se acentúan por un hecho que sufren estas tierras desde tiempos ya lejanos: la escasez de vegetación en las laderas de sus montes, producida más que por efectos del clima, por la utilización que hace de estas tierras la mano del hombre.

Hubo, pues, desde principios del siglo XVI la necesidad de canalizar el río, construyendo pretilos de encauzamiento a su paso por Valencia. No así en los pueblos, cuya única salvación consistía en refugiarse en lugares altos, cuando llegaba con tiempo el aviso salvador.

La crecida, de la que hablamos, sucedió en Septiembre del año 1731; el día 16 la sufrió la Ciudad de Valencia y del 14 al 16, la Villa de Alaquàs y las poblaciones a ella unidas.

*Dirigiò el obelisco de sus ondas  
acia las poblaciones mas vecinas. (ROMANCE HEROICO)*

Los estragos que ocasionó fueron de mucha consideración, tanto en la Ciudad de Valencia en la que derribó puentes, derrumbó muros y paredes de piedra, inundando sus campos y conventos extramuros, como en los lugares de Aldaya, Xirivella y Alaquàs, siendo ésta última la que sufrió los mayores daños

*Alaquàs, un Lugar rnui bien poblado,  
fue el principal teatro de sus iras,  
donde toda la gente descuidava  
el peligro cruel que la invadía. (ROMANCE HEROICO)*

La Villa de Alaquàs soportó, como se ha dicho, la crecida desde el día 14 al día 16.

El día 14, sobre las cuatro de la tarde, se formó una impresionante nube negra amenazante, que comenzó luego a descargar una abundantísima cantidad de agua. El caudal del río aumentó extraordinariamente alimentado por los barrancos que se desbordaban. La lluvia no cesó durante todo el día siguiente.

El domingo, día 16, a las horas del mediodía o quizás durante las dos primeras horas de la tarde se produjo una inundación que llamó la atención, entre otras circunstancias, por la rapidez con que se formó el alud de las aguas. Se salió el barranco de la Cruz de Játiva y el barranco de Torrente.

*"Saliò el Barranco de la Cruz de Xátiva, que hace cabo al Palmar, y Barranco de Torrente" (PAHONER, J.: Especies Sueltas Perdidas, Tomo I. Año 1761, fol. 260 v.)*

La gran avenida del río y de los barrancos produjo grandes daños y pérdidas en Alaquàs, Xirivella y Aldaya.

*"Al mismo tiempo que en esta Ciudad, se causó de la misma lluvia por el barranco del Ramblar en el Llano de Quarte otra más terrible avenida, invadiendo los Lugares de Aldaya, Xirivella, i Villa de Alaquàs, i logrando en esta su mayor estrago" (BORDAZAR, A.: Verdadero Resumen y Compendioso Diseño, de la memorable avenida...)*

*En Alaquàs, Villa que iba alcanzando una población bastante alta<sup>(1)</sup>, la inundación entró en todas las casas. Estas eran pequeñas, poco resistentes y en la mayor parte de ellas había hornos de alfarería.*

*"Entro con furia la inundación en todas las casas, que siendo pequeñas, debiles, i la mayor parte con hornos de la fabrica de Ólleros en que se ocupan sus vecinos" (BORDAZAR, A.).*

---

(1) "El crecimiento está sin duda relacionado con el gran auge económico de la Huerta: el trigo, el cáñamo, el maíz, las moreras que rodeaban los campos y crecían a lo largo de los caminos están en la base del mejoramiento de las condiciones de vida de las gentes de Alaquàs. A estas se añadirían, además, otra serie de razones más generales como la llegada de un largo período de paz después de las continuas guerras de la época de los Austrias, las nuevas reformas económicas y administrativas y, quizás las mejores condiciones higiénicas. El conjunto de estas razones explicarían el crecimiento continuo de Alaquàs a lo largo del S. XVIII: 143 vecinos en 1712 (unos 572 habitantes), 194 vecinos en 1742 (unos 776 habitantes)" JUAN REDAL, E. y CABALLER SENABRE, M.J.: "Evolución de la población del Señorío de Alaquàs durante el último tercio del s. XVIII". *Cuadernos de Investigación de Alaquàs*, 1981)".

La crecida derribó casi todas ellas, quedando enteras once o doce.

*"Y digo, que de todas cuantas casas  
un lugar numeroso componían,  
solo en ser persistieron once, ò doce,  
y de estas, ocho medio derruidas"* (ROMANCE HEROICO)

Otras se inundaron en más de ocho, nueve y diez palmos de agua, arrasando de ellas los bienes muebles, ropa, trigo, algarrobas, aceite, vino y demás frutos que encontraba.

*"Perdiendo todos los frutos, i averes, pues solo pueden aprovechar quando mucho, alguna ropa que se lava, i limpia"* (BORDAZAR, A.)

*"Como ufanos nadarían  
sobre jas ondas, arcas, mesas, leños  
cerdos, ganados, y aun cavallerias"* (ROMANCE HEROICO)

El desastre tuvo que ser grande y grandes debieron de ser las pérdidas, pues Alaquàs tenía en aquellos momentos una producción importante.

*Según Cavanilles, Alaquàs camochaba "400 cahizes de trigo, 600 libras de seda, 400 arrobas de cáñamo, 200 de aceite y 1500 cántaros de vino. Sus vecinos para subsistir y aumentarse recurrieron a cultivar extensos campos en los términos inmediatos y fomentaron las fábricas de alfarería. Fabricaban utensilios de cocina, y surtían la capital y pueblos de la huerta de pucherros, platos y cazuelas".*

El domingo, día 16 en el que tuvo lugar la terrible avenida, se encontraba un hombre de Alaquàs en el Calvario haciendo las Estaciones.

*"A los avisos de un devoto hombre,  
que en aquella ocasión salido avia  
à andar jas Estaciones del Calvario,  
y vió de lejos la fatal avenida"* (ROMANCE HEROICO)

*"Estaban sus vecinos mui descuidados de el successo, i quiso Dios que devieran la vida todos à un devoto hombre, que à la sazón estava en el Calvario santamente ocupado; el qual viendo venir el agua con tanta furia corrió à llamar con las voces, i las campanas".* (BORDEZAR, A.)

Vio a lo lejos la enorme avalancha de agua que se acercaba y, llenó de pavor, corrió a avisar a sus convecinos, dando gritos de alarma. Las gentes, asustadas, salieron rápidas de sus casas, abandonando todo intento de salvar sus enseres y buscaron refugio en el Convento de Nuestra Señora del Olivar, que estaba construido en un lugar más elevado

*"La gent tot so deixa y es retiraren al convent, a hon no entra la aigua per estar en alt"* (LLIBRE DE TITOLS DE L'ARXIU PARROQUIAL DE TORRENT, fol. 1r. y fol. 1v.)

y al que no pudo llegar el agua. Algunos corrieron a cobijarse en el Castillo, porque lo consideraban muy resistente: en efecto, gran cantidad de agua se adentró en el Castillo, pero sus muros soportaron seguros la tre-

menda tromba.

*"Al asilo del Castillo, i del Convento, en donde con diligencia pudieron aco-gerse todas las familias, sin darles lugar à poner a salvo cosa alguna" (BORDAZAR, A.)*

*"Al estruendo horroroso de campanas,  
al Castillo corriendo fugitiva,  
con el precio de haciendas, y de casas,  
de ja muerte el estrago redimían.  
Llegò el irracional monstruo indomable,  
y picado de ver ya defendidas  
de su voracidad las vidas todas,  
avivò en lo insensible mas sus iras" (ROMANCE HEROICO)*

El mismo infortunio soportaron los lugares de Xirivella y Aldaya con otras muchas Alquerías de sus alrededores<sup>(2)</sup>. Pero la desgracia no fué tan completa como en la Villa de Alaquàs: las viviendas aguantaron el empuje de las aguas que aquí fue menos fuerte,

*"assi derroca poch's edificis per ser obra forta, encara que en les casses avia  
8, 9, y 10 pams de aigua" (LLIBRE DE TITOLS).*

si bien se perdieron todos los productos del campo, con las ruinas de todas sus tierras de labor. La mayor parte de sus muebles quedaron inservibles.

*"El mismo infortunio han padecido en Chirivella, i Aldaya, i en muchas Alquerías, aunque no igual al de Alaquàs en la ruina del caserío, pero han perdido assimismo todos jos frutos, i muchos muebles, con la ruina general de los campos ". (BORDAZAR, A.)*

*"En Aldaya, Lugar muy inmediato,  
quien le haga en sus penas compañía.  
Pues padeciò infeliz igual estrago,  
à proporcion de casas, y familias,  
quedando estas todas asustadas,  
y aquellas todas medio destruidas.  
No aver podido en su capaz Iglesia  
en cinco días celebrarse Missa  
del grado golpe que la entrò de agua" (ROMANCE HEROICO)*

Al tener noticia de dichos daños, las ayudas a las poblaciones afectadas y en especial a Alaquàs fueron llegando rápidamente. Torrente envió en primer lugar al Síndico Don Vicente Ortí y al Doctor Don Antonio Espinos con el fin de conocer cuáles eran las necesidades más urgentes ocasionadas por la inundación.

---

(2) Aldaya formó parte del conjunto de alquerías diseminadas por la Huerta Valencia y que por nuevas incorporaciones de personas se convirtieron en pequeñas entidades de población.

La población de Aldaya crece a lo largo de todo el s.XVIII como todas las villas y lugares de la Huerta de Valencia. Aldaya pasaría de 116 vecinos (unos 460 habitantes) en 1712 a 1290 vecinos (unos 5160 habitantes) en 1768.

*"Y al altre día saben en Torrent esta gran desdicha de Alaquàs envia este govern al Sindich Vicent Orti net de Pere, y al Doctor Antoni Espinos, insigne Dotor, a venre lo que necesitaven"* (LLIBRE DE TITOLS)

Conocidas sus necesidades, no sólo les ayudaron enviándoles víveres, cuatro cargas de pan, aceite y dos botellas de cordiales <sup>(3)</sup>,

*"enviaren quatre carregues de pa a Alaquàs, oli y dos ampolles de cordials"* (LLIBRE DE TITOLS).

sino también pusieron guardias en los campos para vigilar los muebles y enseres que había esparcido la inundación.

*"En vista de la calamidad, acudieron prontos, i piadosos los de Torrente como buenos vecinos, asistiendo à todos no solo con botes de bebidas cordiales, i mucha provisión de sustento, sino también poniendo guardias en los campos, para seguridad de los muebles que avia esparcido la inundación".* (BORDAZAR, A.)

También se destinó uno de los tres hornos que tenía el pueblo de Torrente para abastecer a la población en los días siguientes a la catástrofe. El encargado por Torrente de la distribución de las provisiones y de solucionar los problemas más urgentes fué el Doctor Don Antonio Espinos.

El Cura de Manises envió a Aldaya una gran cantidad de pan, arroz, sal y aceite, recogida entre su feligresía.

El Ilustre Cabildo de Valencia, al tener noticia de los graves daños y pérdidas que habían sufrido Alaquàs, Xirivella y Aldaya hizo libramiento el día 19 de Septiembre del mismo año de 2.000 libras para subvención de las necesidades más acuciantes.

*"Para cuyo general consuelo, i alivio de todos ¡os Labradores comprehendidos en este trabajo, ha causado este Ilustre Cabildo Eclesiastico de su nobilísima, i piadosa consideración, librando dos mil ducados al cuidado de dos Señores Capitulares, que con el mayor conocimiento, i prudente distribución, socorran las necesidades más urgentes que ha ocasionado este contra tiempo"* (BODAZAR, A.)

*"Cuyos daños habiendo venido noticia de el Itt.<sup>e</sup> Cabildo, como a tan piadoso, i limosnero, hizo libramiento el día 19 de Septiembre del mismo Año de 2000 L. para Subvención de las Mayores necesidades"* (PAHONER, J.: "Especies Sueltas Perdidas", fol. 260 v.)

*"Y discurriendo que desalojados de sus casas los pobres, no tendrían en Alaquàs sustento, dos mil pesos a este efecto librò su bizarría"* (ROMANCE HISTORICO).

*"El Ilustre Cabildo de Valencia a lliurat de la bolsa canonical dos mil liures dichs 2000 L. per a socorrer dites poblacions"* (LLIBRE DE TITOLS).

---

(3) Cordial: Bebida que se da a los enfermos, compuesta de varios ingredientes propios para confortarlos. Se utiliza para animar, confortar y fortalecer el corazón.

Para este efecto, nombró dos Canónigos Comisarios, que fueron Don Luis Fuentes y el Doctor Don Francisco Orti.

*"Y para este efecto nombró dos Señores canOnigos Comisarios, que fueron el Señor Don Luis Fuentes, y D.<sup>r</sup> D.<sup>n</sup> Francisco Orti". (PAHONER, J.: "Especies Sueltas Perdidas", fol. 260 v.)*

*"Donant la comissio per a la distribucio de elles a Don Francisco Orti y a Don Luis Fuentes canonges de dita ciutat". (LLIBRE DE TITOLS).*

La Ciudad de Valencia, que tuvo conocimiento de estas desgracias por tres memoriales enviados, uno de la Villa de Alaquàs, otro del Cura de Xirivella, Masanasa y Aldaya y el otro de la Abadesa y Religiosas del Real Convento de la Santísima Trinidad,

*"Por quanto aqui se an visto y leído Tres Memoriales, El Uno dela Villa de Alaquàs, Otro del Cura de Cbirivella, Masanasa y Aldaya, y El Otro dela Abadesa y Religiosas del Real Convento dela Santíssima Trinidad. En que todos y cada uno Representan los grandes Daños, menos cabos y perdidas que an padecido. El día diez y seis del corriente en ja Avenida del Rio, y dediferentes Barrancos, concilio motibo piden seles socorra por esta Ciudad con algunas cantidades para su consuelo, y alivio". (LIBRO CAPITULAR DEL AÑO 1731. Archivo Histórico Municipal, fol. 230 v. y 231 r.)*

siguió el ejemplo del Cabildo y libró el día 25 de Septiembre otras 2.000 libras

*"i a su imitacion ja Ilustre Ciudad, como madre comun, ha librado otros dos mil". (BORDAZAR, A.).*

nombrando para su distribución dos Comisarios, que fueron el Ilustre Marqués de Torresoto y Don Francisco Minuarte.

*"Acordandose de Conformidad, el Nombrar, como se nombra por nros Comisarios, a los Señores El Marques de Torresoto, y D.<sup>n</sup> Fran.<sup>co</sup> Joseph Minuarte nros Regidores, para que Juntamente con El S.<sup>r</sup> D.<sup>n</sup> Joseph Fran.<sup>co</sup> Ramon nro Procurador General, Traten y Comuniquen con el S.<sup>r</sup> Yntendente nro Corregidor y Real Administrador delas Rentas de esta Ciudad, sobre dho Asumpto y delo que se Resolviese den quenta a esta Ciu.<sup>d</sup>. (LIBRO CAPITULAR DEL AÑO 1731, fol. 231 r.)*

A continuación los referidos Comisarios de la Iglesia y de la Ciudad se reunieron para tratar de averiguar con seguridad las necesidades de los damnificados con el fin de distribuir equitativamente dicha donación, saber a quién se repartía y en qué forma se daba y, que todos los pobres participasen en el alivio de sus necesidades más precisas y urgentes.

*"Despues jos Referidos Comisarios de la Iglessia y Ciudad se juntaron para tratar, y averiguar con certeza las necesidades ocurrentes, para distribuhir equitativamente dicha Limosna, y siempre que habían de librar alguna porcion, se procuravan juntar para saber â quien Repartian los Commissarios de la Yglessia, y en què forma se dava, para que los dela Ciudad pudiesen executar lo mismo en otros, y que todos los Pobres participasen el alivio correspondiente â las precisas Urgencias, y necesidades. (PAHONER, J.: Especies Sueltas Perdidas, fol. 261 r. y v.).*

El Ilustrísimo y Excelentísimo Señor Don Andrés de Orbe y Larreategui, Arzobispo de Valencia, al serle notificada esta desgracia, aunque se encontraba entonces en Madrid, dió orden para que, de su cuenta, se repartiesen entre los damnificados otras 2.000 libras y en caso de que fuese menester, se librasen otras 2.000 libras más.

*"El Itt.<sup>mo</sup> y S.<sup>r</sup> Andres de Orbe y Larreategui Nuestro Arzobispo, luego que se le participo esta aflixión, aunque se encontraba entonces en Madrid Gobernador del Consejo desu Mag.<sup>a</sup> dio Orden para que de su Cuenta se repartiesen otras 2000 L. (PAHONER, J.: Especies Sueltas Perdidas, fol. 261 r y v.)*

Para su equitativa distribución nombró cuatro Comisarios que fueron Don Gaspar Ferrer, Vicario General Capitular, el Doctor y Canónigo Don Benito Pinchon, Don José Rius, Vicario General y el Padre Gerónimo Julián de la Compañía de Jesús. Al estar éste ausente, nombraron al Padre Diego Olsina, que era Prepósito de dicha Compañía.

Muy pocos días después se toman acuerdos para reparar los daños ocasionados en estos lugares por la crecida, pero centrandó casi todo su esfuerzo en la Villa de Alaquàs, pues además de haber sido la más afectada, tenía a su favor la directa protección del Alcalde Mayor de la Ciudad de Valencia, Don Blas Jover, que era, además el Procurador del Señor de Alaquàs. Con la diligencia que el caso requería y con la vigilancia y celo acostumbrado, como subraya Bordázar, Don Blas Jover reunió a los maestros de obras, albañiles y carpinteros de Valencia

*"pues Don Blas Jover, con la vigilancia, i celo acostumbrado, acudia à los parages de mayor necesidad, haciendoles romper, i desembarazar, como lo pedia el curso de la inundación, seguido de los Ministros, i de gran número de Albañiles" (BORDAZAR, A.).*

y con ellos se vino a Alaquàs. Los repartió en escuadras de trabajo, dado su gran número, formando grupos de unos 200 hombres. Primero limpiaron todo el barro y escombros que la inundación había dejado, empezando enseguida la reconstrucción de los hornos de las casas de la Villa. Fue tanta la rapidez que se dieron en realizar las obras, que en tan sólo dos días, 29 y 30 de Septiembre, dejaron reparados todos los daños sufridos.

*"La mayor fortuna que logra la Villa de Alaquàs, para enjugar las lagrimas de tan sensible daño, es, por el cuidado, i vigilancia con q se ha procurado por todos los medios atender à su socorro: i en especial por la piedad con que algunos Carpinteros, i el Gremio de Albañiles de esta Ciudad, cuyos individuos estan mui acostumbrados à agercitar las obras de consuelo en las afliciones públicas, han aplicado el trabajo, los días 29. i 30. de Septiembre, à la reedificacion de los hornos de los Olleros de la Villa, i al reparo por mayor de la habitación" (BORDAZAR, A.).*

*"y en día 28 de dit mes tenint convocats tots jos mestres y oficials obrers de vila y manobres de Valencia, per a lo altres dis, acudiren a dita vila, que dividits en esquadres mes de doscents obrers de vila, entre el día de San*

*Miquel disapte y altre día deixaren dita vila molt reparada, contribuint Torrent en moltes eixades, v lligons, quedant tots jos forns de les olles restablits per a poder treballar" (LLIBRE DE TITOLS).*

No hubo víctimas en esta inundación, a pesar de la magnitud de la riada. Todos lo atribuyeron a la especial protección que sobre la Villa tenía el Santo Francisco de Paula, en cuyo convento habían encontrado refugio. La gran influencia que el convento ejercía sobre la comarca explica esta creencia. Así es celebrada por los versos del *Romance Heróico* cuando escribe:

*"Mas en medio de tantas desventuras,  
no lució poco la piedad divina,  
serenado total su sentimiento  
sin el estrago de mortales vidas.  
Mediación se ha creído prodigiosa  
del Sol de Caridad más encendida  
San Francisco de Paula, cuyo amparo  
con mil prodigios en Alaquàs brilla".*